

TRES RESPUESTAS AL EUROCENTRISMO DESDE LA PERSPECTIVA DE LA FILOSOFÍA MEXICANA

Eguiara y Eguren, Javier Clavijero y Carmen Rovira

Andrea Mora Martínez*

Posgrado en Filosofía Política, FFyL-UNAM.

Dossier
Atisbos de
una filosofía
latinoamericana

Compilador

Abel Nicolás
Fernández Herrera

RESUMEN: El objetivo que persigue este breve escrito es mostrar tres de las respuestas más trascendentes que filósofos mexicanos han expuesto frente a las críticas europeas hacia América a partir del siglo XVIII. Para ello me centraré en: 1) Mostrar aspectos generales de la respuesta del oratoriano Juan José de Eguiara y Eguren, 2) Exponer en qué consiste la respuesta del jesuita Francisco Javier Clavijero, y 3) Señalar de manera general la labor filosófica de María del Carmen Rovira Gaspar.

PALABRAS CLAVE: Filosofía mexicana, Siglo XVIII, Siglo XX, América.

Abstract: The purpose of this short paper is to show three of the most significant responses that Mexican philosophers have exposed to deal with european eighteenth century criticism about America. To do this I will focus on: 1) Present general aspects of the response of Juan José de Eguiara y Eguren, 2) Expose the response of the Jesuit Francisco Javier Clavijero, and 3) Generally report the philosophical work of María del Carmen Rovira Gaspar.

Key words: Mexican philosophy, Eighteenth Century, Twentieth Century, America.

Recibido: 25-junio-2013
Aprobado: 22-junio-2013

La respuesta de Juan José de Eguiara y Eguren (1696-1763)

Eguiara y Eguren estudia en el Colegio de San Ildefonso y en el Máximo de San Pedro y San Pablo donde obtendrá los títulos de bachiller en Artes, tres años más tarde el de bachiller de Teología, el de licenciado y, posteriormente, el de doctor en la misma facultad.

Durante casi una década se dedicó a la docencia y habiendo culminado su *cursus honorum* universitario fue electo rector. Eguiara fue responsable de im-

portantes cargos tales como canónigo magistral, tesorero, maestrescuela y chantre. Hay que resaltar que entre uno y otro cargo, fue nombrado obispo de Mérida, Yucatán -por real decreto- el 30 de septiembre de 1751, cargo que rechazará por cuestiones de salud.

Juan José de Eguiara y Eguren fue conocido como predicador y teólogo aunque hoy es recordado más como biógrafo e historiador de la cultura mexicana. Cabe mencionar los 522 sermones escritos por el filósofo, referentes a los temas más diversos, además de aquellas

* Licenciada en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Miembro de la Asociación Filosófica de México AFM, y miembro activo del Seminario Permanente de Filosofía Mexicana, coordinado por la Dra. María del Carmen Rovira. Actualmente cursa la maestría en Filosofía Política en la Universidad Nacional Autónoma de México (Conacyt Beca Nacional). Correo electrónico: andrea.moram@hotmail.com

piezas de elegante oratoria y retórica verbal que contienen lecciones originales de enseñanza moral y religiosa.

Según Millares Carlo, se sabe de la existencia de 244 títulos de los cuales sólo se publicarían 15 -entre los que resaltan quodlibetos, pláticas, oraciones sagradas, panegíricos, y elogios fúnebres-. No obstante, De la Torre Villar señala que son alrededor de 442 títulos los que hoy yacen albergados en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional.

Una de sus más importantes obras intitulada *Selectae Dissertationes Mexicanae ad Scholasticam Spectantes Theologiam*, da forma a todo un monumento de teología escolástica distribuida en tres tomos no impresos en su totalidad, sino únicamente el primero: volumen que Eguiara dedica a la regia Pontificia Universidad Mexicana, en el que elogia a la cultura en México haciendo honores y nombramiento a hombres distinguidos por su sabiduría y sapiencia. Sin embargo, la obra cardinal de este teólogo y filósofo no va a ser sino la *Bibliotheca Mexicana*, mediante la que elabora el primer y más completo panorama cultural del país; recopilando una amplia gama de textos, personajes, hombres de pluma trascendentes, e instituciones que dan testimonio de la riqueza histórica y filosófica que posee la cultura mexicana, liberando así a México de la calumnia europea: primordialmente, del ataque que había sido recibido por parte de Manuel Martí¹, uno de los publicistas europeos

más connotados del momento, quien se atreve a arrojar públicamente calificativos, ofensas y vituperios tanto a miles de mexicanos, como hacia su cultura.

Se tiene registro de una vasta producción literaria creada por Martí, algunas de sus obras responden a una creación propia, y otras tantas a una labor de traducción y comentarios de autores griegos y latinos, lo que deja en claro tanto su labor intelectual, como la importante influencia que ejerciera dentro del círculo humanista de dicho tiempo; prestigio que aprovechará para adjudicarse la autoridad de expresar públicamente fuertes ofensas hacia la cultura mexicana mediante una mordaz carta, parte de una amplia relación epistolar entre él y su amigo Antonio Carrillo, que lleva por título: “Manuel Martí desea amor y salud al joven de claras prendas Antonio Carrillo”², en la que Martí se empeña en disuadir al adolescente amigo de su objetivo de viajar al Nuevo Mundo, y aconseja se aparte lo más posible de las tierras mexicanas pues no encontrará ahí academias, instituciones, literatos

Juan Vicente Gravina, Panciti, Noris, Casanata y el cardenal José Saenz de Aguirre ilustrado príncipe de la iglesia, poseedor de una enorme biblioteca, y bibliógrafo de Nicolás Antonio, quien lo escoge para organizar y publicar el material de la *Bibliotheca Hispana Vetus* del mismo Nicolás Antonio editada en 1696. De ahí que Martí presumiera su cercanía con las obras de Nicolás Antonio. En Roma se distinguió por haber formado parte de las Academias de *Los Infecundos*, *Los Arcades* y de *La Academia Dogmática*. Estableció relación también con el Duque de Medinaceli, quien lo nombrara su bibliotecario en el año de 1714. En la Universidad de Sapienza obtuvo el grado de utroque jure y más tarde el decanato de Alicante.

2 Roberto Heredia Correa. Loa de la Universidad. El “Prólogo” a las *Selectae Dissertationes Mexicanae de Juan José de Eguiara y Eguren*. Pp. LV-LVIII.

1 Manuel Martí, también conocido como “El Alicante”, fue un notable lingüista y crítico español a quien se agradece que el helenismo renaciera en España. Estudioso de filosofía, a los veintidós años concluye su formación eclesiástica; hizo amistad con muchos de los connotados humanistas de su tiempo como:

y mucho menos ciencia ni arte. Notas e infamias todas, que desataron la cólera de un sinnúmero de hombres mexicanos ofendidos, como fue el caso de Eguiara y Eguren, quien al verse insultado, se dará a la tarea de responder con honda réplica, sistemática y constructiva mediante la creación de la *Bibliotheca Mexicana*; sin intención de dar pauta a enfrascamientos y discusiones típicas entre intelectuales, a las calumnias provenientes no sólo del deán alicantino Manuel Martí, sino de todos aquellos ignorantes, calumniadores y discriminadores quienes atacaban sin fundamentos la labor intelectual, cultural y el pensamiento mexicano.

En esta *Bibliotheca*, Eguiara afirma que en México existe una historia y cultura propias, defiende y reivindica a la cultura mexicana enfatizando la indígena por ser muy antigua y digna de estudio, aleja de los indios el calificativo de barbarie mostrando la existencia de preceptos propios de retórica en el país. La *Célebre Bibliotheca* da comienzo con un largo prólogo dividido en veinte capítulos que el filósofo llamó “Entelequia”, publicado en latín sólo el primer tomo en 1755. (Una segunda edición en el mismo idioma para el año de 1944; y una primera edición en español de los prólogos en ese mismo año con notas, estudio biográfico y bibliografía del autor desde 1712, por Agustín Millares Carlo).

Hay la certeza de que en dicha época se presumía la existencia de dos obras, las más importantes escritas hasta entonces: una es la presentada por Francisco Javier Clavijero, titulada *Historia Antigua de México* -que fuera dedicada a la Universidad de México-; y sin duda, no menor en orden de importancia, la *Bibliotheca Mexicana* escrita por Juan José

de Eguiara y Eguren, la cual se compone de un inmenso catálogo de realizaciones de ciertos personajes trascendentales para la filosofía y cultura mexicanas, así como un listado minucioso y preciso de colegios, escuelas, academias y universidades que representan el conglomerado de innumerables series de ideas y sentimientos que influían socialmente a importantes grupos de mexicanos.



Así pues, tanto la construcción de una comunidad mexicana que reconociera sus orígenes culturales e históricos, como la fundamental participación del filósofo dentro de la cultura humanista de sus tiempos, fue lo que sin lugar a dudas marcó un nuevo modo de pensar en México. Ejemplo de ello es la enorme fuerza que ejerciera en personajes tan importantes como Fray Bartolomé de las Casas, Fray Pedro de Gante y muchos otros grandes inventores de la sociedad y cultura mexicanas.

La respuesta de Javier Clavijero (1731-1787)

En el mes de septiembre, un día 9 del año de 1731 nace Francisco Javier Cla-

vijero en Veracruz. Su padre, Don Blas Clavijero, de origen leonés en España, y su madre Isabel Echegaray, de ascendencia vascongada. El padre de Clavijero fue prefecto en las Mixtecas, de ahí el primer contacto de nuestro filósofo con los indios americanos, quienes más tarde despertarían en él una afición por los estudios sobre el indio mexicano.

Clavijero turnó el estudio de los autores grecolatinos con el de Quevedo, Cervantes y Sor Juana Inés de la Cruz, reflexionó las ideas del padre Feijóo en su *Teatro crítico universal*, y se inició en el cultivo de las ciencias dedicándose de manera autodidacta al estudio del griego, el hebreo, el náhuatl, el francés y el portugués; también tuvo nociones del alemán y del inglés.

Entre los autores que el jesuita abordara, se encuentran Gassendi, Fontanelle, Newton y Leibniz. En México, estudió Teología, formando parte de un selecto grupo de jóvenes que por su ingenio produjeran en aquel tiempo una entera renovación de la ciencia. Leyó todos y cada uno de los códices que habían escrito sus antecesores desde la fundación del colegio jesuita, y en los cinco años que habría durado su estancia examinó a detalle todos los documentos referentes a la nación americana. Clavijero había sido nombrado prefecto de la Congregación Mariana, cuando intempestivamente se le ordena salir exiliado a Italia en donde muere en el año de 1787.

Las obras más célebres del jesuita, son sin duda, su *Física Particular* (única parte que se conoce y que fue resultado de un curso filosófico impartido por Clavijero), y su *Historia Antigua de México* (misma en que resarce el pasado indígena y defiende a los indios americanos de

muchas imputaciones falsas lanzadas por Buffon, Pauw, Raynal y otros europeos).

Explican sus biógrafos que Clavijero escribió también sobre el *linaje de las familias*, tanto de las que teniendo origen español habían echado raíces en el Nuevo Mundo, como de aquéllas que perduraban de la primitiva nobleza de los indios. Clavijero escribe un libro sobre la naturaleza de las cosas y de los americanos, mismo que antepuso a la *Historia Antigua de México*, su más célebre obra. Cabe mencionar que uno de los motivos más importantes que nuestro filósofo tuvo para darse a la construcción de dicha obra, fue el encontrar en diversos escritos realizados por extranjeros, faltas que ya fuera por desconocimiento o por propósitos destructivos, erraban innumerables ocasiones en sus exposiciones sobre la vida y cultura de los americanos; tesis, que en su gran mayoría fueron el resultado de exageraciones e invenciones que buscaron en su tiempo validar investigaciones de índole personal, pero que mucho daño causaron a los hombres americanos, así como a su historia.

De ahí el enorme mérito de Clavijero de darse a la tarea de responder críticas y juicios provenientes de Europa. La *Historia Antigua de México* funge como hilo conductor entre la historia del México prehispánico y la del México colonial, además de ser el trabajo de investigación más completo que existe hasta nuestros días sobre la Historia de México, aunque hoy descansa en el olvido.

Cabe aclarar que no en pocas ocasiones dentro del quehacer filosófico, y a lo largo de toda la historia de la filosofía, se han sostenido infinidad de paradojas que a su vez fueron atribuidas a distintos pensadores luego de haber sido tergiver-

sado su pensamiento original. Y ésta no va a ser la excepción, pues si bien la idea de una América inferior fue consolidada por Hegel, es menester resaltar que él no fue el inventor de dicha tesis, sino uno más de sus continuadores. Al indagar en los nombres de quienes se adjudicaron la tutoría de esta idea, nos encontramos con Buffon y De Pauw. El primero, investigador naturalista con quien los escritos expuestos sobre América -mismos que antes de su inclusión en el tema, no habían sido tomado más que como meros prejuicios resultado de noticias provenientes de viajeros y naturalistas que visitaron América-, pronto alcanzaron el nivel de investigación científica.

El jesuita asegura que son tres los motivos que le impulsaron a escribir su *Historia Antigua*. El primero, el evitar el ocio y la monotonía a la que involuntariamente se veía sometido estando en el destierro. El segundo, el anhelo de servir a su patria. Y el tercero -que evidentemente coincide de manera muy íntima con el segundo y da total sentido a la obra- refutar y clarificar las opiniones turbias que habían emitido los denigra- dores sobre América, su tierra natal.

De los cuatro volúmenes que componen la *Historia Antigua* de México, los tres primeros se ocupan de la historia. El cuarto volumen, que además es el más voluminoso ya que ocupa casi una tercera parte de la obra total, lleva una dedicatoria al conde Gian Rinaldo Carli (otro célebre impugnador de De Pauw), y contiene nueve disertaciones en las que explica asuntos sobre la tierra, las plantas, los animales, y la gente de México; disertaciones que en conjunto, conforman una apretada polémica contra De Pauw (en lo relacionado a los animales),

y contra Buffon (en cuanto a todas las exageraciones y mentiras acerca del hombre mexicano); ocasionalmente se refiere a Raynal y en menores ocasiones contra Robertson.

Si bien el modo en que se concibe la *Historia Antigua* es expositivo e histórico, una vez trazada minuciosamente la historia de México, Clavijero -ya combativo- va a enfrentar y desmentir los errores e injurias europeas en la parte de las *disertaciones*.

La respuesta de María del Carmen Rovira Gaspar (1927)

Carmen Rovira nació en Huelva España. Hija de padre comunista, sale con su familia al exilio obligados por el gobierno franquista. Estudia en la Preparatoria española donde se muestra profundamente atraída por los estudios de ciencia -específicamente por el estudio de la biología-, pero no será sino después de la influencia de su maestro Rubén Landa -quien la interesará en la filosofía a través del estudio de Descartes y su método sobre la precisión y la certeza-, que Carmen Rovira se decidirá por la investigación de la filosofía, especialmente de lo mexicano.

Carmen Rovira -como lo ha afirmado en más de una ocasión la doctora y alumna suya, Xóchitl López-, no sólo fue alumna del doctor José Gaos, "sino que fue su discípula consentida". Gaos, mostró en diversas momentos un profundo interés por el trabajo filosófico de Rovira, preocupación que hace patente en sus cartas al poeta Alfonso Reyes a quien le

“

La idea de una América inferior fue consolidada por Hegel”

comenta en más de una ocasión sobre su profunda fe en relación al trabajo de investigación realizado por Carmen Rovira.

Rovira ha rebasado por mucho el título de docente, profesora e investigadora, nombramiento que ha venido a quedarle corto (opinión con la que hoy muchos filósofos coinciden), debido a su carácter de formadora y guía de nuevas generaciones de filósofos. Sus cátedras se han distinguido por el rigor y la seriedad; y su actitud, por el enorme compromiso hacia el trabajo de sus alumnos, pues en el estudiante dedicado y comprometido ella ha mirado a un futuro filósofo... en las tesis de grado escritas con paciencia y dedicación, ella observa futuros libros de valor invaluable en nuestra sociedad... en estudios de tesis, proyectos de vida y aportes de gran valía filosófica. Rovira, según opiniones de sus múltiples alumnos, es una mezcla entre el guía riguroso y estricto, y el formador amoroso y sumamente cordial en su trato.

Carmen Rovira, ha sido una aguda intuicionista en relación con la situación filosófica mexicana y su contexto, mostrándose partidaria del trabajo filosófico en grupo. Rovira señala que hemos dejado atrás el trabajo en solitario y las grandes obras alejadas de lo real y lo concreto, para dar vida a una filosofía útil y práctica, con pretensiones de dar respuestas a problemas y exigencias del plano práctico, así como de la facticidad histórica. En esta idea de filosofía, Carmen Rovira se declara seguidora de la postura filosófica de los innovadores del XVIII; y en relación a su carácter circunstancial, a su maestro José Gaos.

El trabajo de Carmen Rovira estaría alineado principalmente a dos corrientes (por ello ecléctico): en primer lugar, a la

corriente filosófica del historicismo y, en segundo, a la filosofía marxista. Rovira ha señalado insistentemente la importancia del conocimiento de la historia al interior del análisis de la filosofía mexicana por considerar a ésta en su carácter práctico político; y lo ha señalado en más de una ocasión, afirmando que la historia misma nos ha dado muestra de que una de las razones del fracaso de ciertos proyectos filosóficos al interior de la filosofía mexicana, se halla en el importante desconocimiento de nuestra realidad histórica inmediata.

El filósofo mexicano, ante la falta de herramientas epistemológicas, se ve en la necesidad de recurrir a la utilización de análisis y categorías tomadas prestadas del extranjero para analizar y desmembrar lo propio. Aquí quiero puntualizar que la pretensión de Rovira, no ha sido jamás la de desconocer el pensamiento europeo, ella invita a sus alumnos a conocerlo y estudiarlo de manera crítica, pero siempre en relación al pensamiento mexicano con el propósito de aterrizarlo para responder a nuestra circunstancia real actual histórica.

Carmen Rovira, se ha dado a la tarea de investigar sobre una enorme diversidad de temas: analiza la época escolástica ha realizado estudios teológico-filosóficos, e investigado sobre la relación filosófica entre América y Europa, etc. Sin embargo, como bien lo afirma, su mayor interés se ha dirigido a la investigación de la Edad Media y, especialmente, al estudio y análisis de la filosofía mexicana, de la cual, Carmen Rovira, es hoy considerada en México y en países europeos como el pilar más importante.

Su obra es profundamente valiosa en sentido cuantitativo y cualitativo. Rovira ha publicado diversos escritos de los

BIBLIOGRAFÍA

- Boletín de la Biblioteca Nacional de México*. Documentos históricos. La expulsión de los jesuitas, núm. 1 y 2, julio 31 y agosto 31 de 1909.
- Clavijero, F. (2003) *Historia Antigua de México*. México: Porrúa.
- De la Torre Villar, E. (comp.) (1986). *Juan José de Eguiara y Eguren*, Biblioteca Mexicana. México: UNAM.
- De la Torre Villar, E. (comp.) (1993). *Juan José de Eguiara y Eguren y la cultura mexicana*. México: UNAM.
- García, J. (1942). *Historiadores de México, en Opúsculos y biografías*. México.
- Gerbi, A. (1995). *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una polémica 1750-1900*. México: FCE.
- Heredia, R. (1991). *Albores de nuestra identidad nacional*. México: UNAM.
- Heredia, R. (1991). *Loa de la Universidad.*, El "Prólogo" a las *Selectae Dissertationes Mexicanae*, de Juan José de Eguiara y Eguren. México: IIF-UNAM.
- Magallón, M. (1995). "Francisco Javier Clavijero: Pensador mexicano ilustrado". *Quatrivium*,

cuales mencionaré: Francisco de *Vitoria: América y España*, y *El poder y el hombre* (seleccionado por la Cámara de Diputados para ser coeditado por la misma, al considerársele un libro de gran valía e interés nacional).

De la producción resultante de su trabajo en equipo, existen dos obras fundamentales que son únicas en su categoría debido a que en ellas se encuentra lo más trascendente del pensamiento filosófico mexicano de principios del siglo XIX y XX. La primera, una obra de casi mil páginas que lleva por título *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*; además de la antología comprendida en tres tomos titulada *Pensamiento filosófico mexicano del siglo XIX y años del XX*; obras hoy consideradas de consulta obligada para cualquier interesado en el estudio de la filosofía de dichos siglos.

Así, tanto *Una aproximación a la historia de las ideas...* como *Pensamiento filosófico mexicano...*, dan respuesta a la supuesta ausencia de pensamiento filosófico propio pues es en ellas -a modo en que un día lo hiciera Juan José de Eguiara y Eguren con su *Célebre Biblioteca Mexicana-*, que Carmen Rovira y su grupo dan fe de los personajes filosóficos más trascendentes de dichos siglos y de su influencia al interior de una circunstancia filosófico-política concreta, dejando cuenta de la enorme riqueza filosófica de los siglos XIX y XX mexicanos.

A manera de conclusión

Quizás una de las preguntas que salten ahora mismo a la vista de quienes hicie-

ron lectura de este breve trabajo, es ¿por qué dar un enorme salto entre el trabajo filosófico de Eguiara y Eguren y Clavijero (XVIII) hasta la época actual con la labor filosófica de Carmen Rovira?, ¿será pues que no hay estudios sobre la filosofía mexicana entre autores de otros siglos?, ¿dónde han quedado los filósofos mexicanos del XIX y XX? La respuesta es concreta. Por supuesto existe toda una tradición de filosofía latinoamericana, de otro modo estaríamos negando precisamente la defensa de la filosofía llevada a cabo por décadas por el sacerdocio de Rovira. En tiempos pasados y hoy ha habido filósofos que han dedicado décadas a la investigación y al estudio del pensamiento filosófico latinoamericano; ejemplo de ello, lo encontramos en Leopoldo Zea -quien también fuera discípulo de José Gaos y miembro del grupo Hiperión-, Emilio Uranga, Luis Villoro, los latinoamericanistas Horacio Cerutti, Enrique Dussel, Alberto Saladino, y Mario Magallón, todos preocupados por el análisis de la producción filosófica en Latinoamérica.

Sin embargo, en este trabajo, he querido señalar a tres filósofos: Eguiara, Clavijero y Rovira, quienes se han dado a la tarea de estudiar el caso mexicano en concreto, un tanto impulsados por la necesidad de dejar en claro lo que ya sea por propósitos negativos o por simple ignorancia, se sigue sosteniendo en relación a “la supuesta” ausencia de filosofía mexicana hasta nuestros días. De ahí, el enorme mérito que hoy tienen Carmen Rovira y su grupo, al difundir el trabajo filosófico que a contrapelo se viene desarrollando sobre nuestra filosofía en México.

- Órgano de difusión del Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades. México: UAEM.
- Maneiro, J. (comp.) (1989). *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*. (2ª ed.) México: UNAM.
- Navarro, B. (1995). Traducción. *Física particular*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Rovira, M. del C., y C. Ponce. (comp.) (2007). *Antología. Instituciones Teológicas de Francisco Javier Alegre. Ejercicios arquitectónicos. Dos antiguos monumentos de arquitectura mexicana de Pedro Márquez*. México: UNAM.
- Rovira, M. del C. (comp.) (2010). *Una aproximación a la historia de las ideas filosóficas en México. Siglo XIX y principios del XX*. (2ª ed.) México: UNAM, UAdeQ, UG, UAdeM.